

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO V

GIJON 22 DE ENERO DE 1916

NÚM. 195

Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos

Progreso de las costumbres sociales

Para despedir, dándole pruebas ostensibles de afecto, a su digno presidente D. Matías A. Tejera y mostrar gratitud a su distinguida esposa doña Celestina Junquera, elegida presidenta honoraria de la Asociación popular de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos, esta colectividad organizó un acto y una fiesta íntima de despedida. Fué ello un acto grande en su misma sencillez.

Renunciamos a dar información amplia de de este asunto. Porque si dijéramos que en esta fiesta cordial se desbordó el entusiasmo aclamativo en honor de los Sres. de Tejera, se creería que exagerábamos la nota en obsequio de personas y entidades de nuestra mayor estimación. Sólo queremos patentizar que denota una tendencia y ya casi una hermosa realidad de progreso de las costumbres sociales el hecho de celebrarse actos como este en Centros culturales genuinamente obreros, que ofrecen altos ejemplos de sana, de verdadera democracia y fraternidad sin prevenciones odiosas; y donde se manifiestan la cualidad más noble de los hombres: la gratitud nacida del reconocimiento de las ajenas bondades, vengan de donde vinieren.

Sí, un acto de recreación artístico-literaria era no ha mucho manjar de dioses, poco menos; y sólo les era dable a gentes de alta posición. Hoy ya esas cultas fiestas están al alcance de los obreros y son organizadas por ellos muy brillantemente. En ellas hay, además del placer espiritual que el arte y la poesía proporcionan, una idea de armonía social que une, hermana y confunde amorosamente a personas de distinto rango social dentro de esos Círculos populares. La causa del progreso y el ideal de la solidaridad humana reclaman el esfuerzo de todos los hombres de buena voluntad. Prepárase por aquellos medios de cooperación moral, de cambio de afectos, de simpatía, de mutuo reconocimiento y consideración personal el camino que lleva a posibles inteligencias de los hombres para formar potentes núcleos de actividad dispuestos a la lucha por los grandes ideales de perfeccionamiento social. Mil veces, sí, hay que repetirlo, el acto de referencia en que los obre-

ros de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos rindieron el tributo de gratitud a los Sres. de Tejera, son en su aparente sencillez, infinitamente más trascendentales y eficaces que esa labor estéril de la intelectualidad pretenciosa y egoísta que con sus eternas disquisiciones sin aplicación emboba a tanto lector inexperto que fía problemáticas redenciones en lo que sólo es hojarasca, fárrago retórico de vana palabrería, juego arabista de ideas abstractas sin utilidad práctica alguna, a no ser para el mercantilismo editorial...

El tiempo pasa para no volver y es triste cosa perderlo en vacuas teorías. Acción, y acción incesante es la ley de estos tiempos de saludables rectificaciones del pueblo que despierta y empieza a ver claro la realidad de la vida: el libro que más puede enseñar a los espíritus observantes. Pasó el tiempo de las teorías que se pierden en el vacío si no se traducen a hechos positivos. A esos hechos hay que ir sin vacilaciones. Y si de primera intención no se obtienen todos los efectos esperados, el espíritu de observación irá determinando nuevas modalidades para adaptar los medios al fin propuesto, según la práctica enseñe.

En el aspecto de la cultura social por la que venimos luchando para perfeccionar las costumbres y establecer hábitos de sociabilidad urbana y de solidaridad moral en el elemento popular, hemos alcanzado ya positivos éxitos, y los benéficos resultados empiezan a tocarse. Nada más elocuente que los hechos para demostrar una verdad. Y los hechos que demuestran ese mejoramiento moral de la vida colectiva y de relación son aquí evidentes. Basta observar la forma en que actúan las Asociaciones de Cultura e Higiene, su carácter amplio y fraterno, y cómo se manifiestan en todos sus actos. En el que nos ocupa se ofreció edificante ejemplo de sociabilidad urbana y cordial y de afectuosa gratitud por esos obreros de la Asociación de Cultura e Higiene que, en los Barrios Nuevos de Ceares, dieron con ello pruebas de su cultura ciudadana y de su noble sentir.

Más atentos al fondo que a la parte externa de los asuntos, hemos reflexionado sobre la enseñanza y la significación educacional de ese acto y esa fiesta de cariñosa despedida a los señores de Tejera. Sirvan estos ejemplos de sana fraternidad entre los de arriba y los de

abajo de lección que enseñe a todos a practicar sin humillantes y afectadas misericordias y sin despreciables servilismos, los deberes de recíproca consideración y de respeto mutuo que las leyes de urbanidad establecen para regular la vida cívica, urbana y verdaderamente civilizada. Leyes cuyo cumplimiento obliga a todas las personas bien nacidas sin prejuzgar su rango ni posición social y sin que ello implique renunciamiento alguno de lo que sea defender con dignidad los respectivos intereses y opiniones de toda índole que cada cual sustenta... Y basta por hoy de reflexiones, así sean tan oportunas y edificantes cual las que expuestas quedan.

LA FIESTA

Hemos dicho que renunciábamos a reseñarla; pero no hasta el extremo de privar a nuestros lectores de una breve impresión que refleje aquí el acto por nosotros comentado; vaya, pues, así sea en estilo telegráfico.

El local donde aquella se celebró estaba decorado, artística, sencilla y vistosamente. La concurrencia numerosa saluda con vivas y aplausos la llegada de los esposos Sres. Tejera. Ella ocupa puesto de honor y él la presidencia. La Rondalla infantil interpreta un prelude musical. El secretario Sr. G. Madera, lee el acta donde consta el acuerdo de nombrar presidenta honoraria a la señora doña Celestina Junquera de Tejera. El niño Pepín Suárez recita unos versos de galante saludo. D. José María Suárez da lectura a un trabajo alusivo. Una alumna del Grupo infantil entrega el diploma titular y un ramo de flores a la presidenta honoraria. La Rondalla deja oír melodiosas notas. D. Alejandro Cavo lee otra salutación en nombre de la Directiva. Resume en un sentidísimo discurso el Sr. Tejera. Se organiza una fiesta íntima durante un breve período. Los Sres. de Tejera se despiden y son nuevamente objeto de grandes y entusiásticas demostraciones de cariño. Entre el público que acudió a despedirlos hemos visto amigos de distintas Sociedades hermanas: don Gerardo Lavandera, don José María Palacios, don Prudencio Martínez, don Pablo Alcántara, don Julio Rendueles, don Luis Huerta, don Feliciano Rodríguez, don José Caravia, don Santiago Roderro, don Felipe Rubiera, don Agustín Pidal, don Celestino Menéndez, don Enrique Rendueles, don Nazario Menéndez, don Eloy Pando, don Ramón Rodríguez Estrada, don Francisco Morán, don Félix Merediz... Y publicamos a continuación los versos del Sr. Escolar, que dan impresión del espíritu de galante cortesanía de la fiesta y las cuartillas de nuestro director que revelan los motivos que la determinaron.

MI DESPEDIDA

Donde se rinde culto a la mujer
un trovador galante nunca falta,
yo quiero serlo en esta hermosa fiesta
a una mujer, Celeste, dedicada.
Subir quisiera al Helicón sagrado
y allí, bebiendo, confortar mi alma;
y al sentir el aliento de las Musas,
(que dejase mi Lira bien templada),
desbordarme en torrentes de armonía
cual ruiseñor que en el bosque canta
y entonar alabanzas a Celeste,
la que es emperatriz por su elegancia,
la que por su hermosura es una diosa,
la que es por sus bondades una santa
la que es graciosa por temperamento
la que es artista por idiosincrasia.

.....

Pero las Musas ya no me hacen caso,
ni tengo ya flexible la garganta,
y si mis trovas entonar pretendo
parecerá que un avechucho grazna...
Me siento avergonzado y me retiro;
perdonadme, señores, esta plancha
y permitidme que en lenguaje llano,
para expresar lo que me dicta el alma,
dirija a los señores de Tejera
en son de despedida dos palabras:
¡Feliz pareja que remonta el vuelo
y a la Corte su nido va a colgar!
ir a Madrid es mi ferviente anhelo...
¡¡Si os pudiera imitar!!...

V. ESCOLAR.

Por nuestros presidentes

Queridos consocios y amigos: cumplo aquí gustosísimo el cometido que me confiásteis de sintetizar en este acto cordial vuestros sentimientos de afecto y gratitud hacia el dignísimo presidente D. Matías A. Tejera y hacia su bella y amable esposa Sra. D.^a Celestina Junquera, elegida presidenta honoraria de la Asociación popular de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares.

Concibió, el que esto suscribe, la idea de crear en esta barriada un centro popular de cultura idéntico a los organizados en Gijón y en distintas parroquias de su concejo. Necesitábase, para realizar tan útil iniciativa, la cooperación de hombres buenos, altruistas y decididos partidarios de esta hermosa obra que persigue la dignificación de todas las formas del humano vivir y la democratización de la ciencia y la enseñanza, la educación, la cultura social y la ciudadanía ur-

vana, el bienestar, en suma, de las colectividades integradas en la comunidad civilizada. Varios fueron los amigos que, afortunadamente, cooperaron a la implantación de esta Sociedad de tan elevados fines. Los nombres de todos ellos grabados están en mi corazón y jamás se extinguirá en mi alma la gratitud que les guardo. Pero hoy tengo discretamente que reservarlos para concretarme al del que se ha elevado muy alto y que ya todos habréis pronunciado en el mudo lenguaje del sentimiento.

Ese nombre, pues, es el de D. Matías. Fué este hombre, prototipo de la bondad, de la condescendencia, del servicialismo, el que defiriendo a mis indicaciones aceptó desde luego, sin darme lugar a ruegos insistentes e importunos, la presidencia de esta Sociedad. ¡Puede haber mayor y más espontánea generosidad! Y ¿cómo cumplió el Sr. Tejera la difícil misión que con tanta franqueza se había impuesto? Pues avalorando nuestra Asociación con el prestigio de un apellido gijonés distinguidísimo, amparándola con la fuerza incontrastable de su influencia y valimiento personal; guiándola, luego, con cariñosa solicitud y preparándola el seguro camino por donde había de dirigir sus primeros pasos. Después, vosotros lo sabéis, el Sr. Tejera ha sido el amigo afable y cariñoso de todos. Ya presidiendo nuestras juntas, ya en el grato compartir de las conversaciones, él ha dado siempre la nota, culta, discreta, tolerante. Ostentó la representación nuestra en los actos oficiales, celebrados en las Asociaciones hermanas, dejando tras él imborrables estelas de afecto y simpatía. El acudió a todos los sitios donde el deber presidencial requería su presencia, ora fuere una gestión pro-higiene, ora una visita oficial, ora una conferencia. Y si, como sabéis, aquí se han pronunciado distintas lecciones por hombres doctos, él supo también ser en este centro el maestro que burla burlando hizo escuela de educación y urbanidad, de corrección y cortesía, de trato de gentes, de jovialidad franca y leal. ¿Queréis más méritos? Pues veréis. Pareciéndole poco cuanto en nuestro bien realizaba por su parte, el Sr. Tejera quiso asociar en esta obra a la bella mujer que con él comparte las dichas de su hogar venturoso. Y ¿véis esa preciosa bandera y ese primoroso lazo que lucen como el mejor adorno de esta sala? pues todo fué obra de las manos delicadas y hábiles de doña Celeste. No podréis daros cuenta, no habiéndolo visto de cerca, de cómo los esposos Sres. de Tejera, pusieron sus más solícitas atenciones y cómo ella quiso ser la única en realizar la confección y el adorno artístico de esa Bandera y de esa corbata que engalana el mastil. El que esto escribe, tiene conocimiento directo de todo ello, que supone una labor y un mérito estimabilísimos, y quiere hacéroslo saber diciéndoos en estos so-

lemnes momentos de despedida, que sepáis guardar eterna gratitud en vuestro corazón, para vuestro insustituible presidente y para su gentil esposa, aclamada presidenta honoraria y bondadosísima madrina de la Bandera de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares, que será desde hoy templo y altar donde se pronuncien con religioso respeto y profundo agradecimiento los nombres de ella y de él. ¡Viva, pues, doña Celeste Junquera! ¡Viva don Matías Tejera!

Y... ¡hasta luego!..

FRANCISCO SUÁREZ ACEBAL

(Presidente de la Comisión organizadora y vocal nato de la Asociación de Cultura e Higiene de los Barrios Nuevos de Ceares.)

Gijón, 12 de Enero de 1916.



MEJORAS LOCALES

Hacia una campaña

.....

Cumpliendo lo prometido y respondiendo a nuestra finalidad de promover toda clase de mejoras públicas, por las que se consiga sanear, urbanizar y embellecer la población, CULTURA E HIGIENE se dispone a emprender su primera campaña en este sentido.

En uno de los próximos números acompañará a nuestra Revista un gráfico descriptivo de una gran mejora local que habrá de consistir en la *prolongación y unión del Paseo de San José con las calles Corrida y San Bernardo*. Este plano, trazado a nuestra instancia por el joven, inteligente y entendido artista D. Ricardo Echevarría Barceló, cuya firma ha figurado ya al pie de interesantes trabajos publicados en estas páginas, irá ilustrado con una Memoria circunstanciada, escrita por el autor del proyecto indicado.

En nuestra colección están diseminados numerosos artículos escritos a propósito, ya de cuestiones urbanas surgidas en el Municipio o ya proponiendo por nuestra cuenta reformas de ensanche, de higienización y de ornato, cuando lo hemos creído oportuno. Así es, que si bien ahora iniciamos una campaña que hemos de proseguir e intensificar hasta donde sea preciso para llevar a todos el convencimiento de la viabilidad factible de lo que proponemos, no es cosa nueva en CULTURA E HIGIENE el estudio de la propagación de ideas, de proyectos y de obras de conveniencia general.

Con estos antecedentes, fácil será demostrar al lector que esta Revista, sin obstinadas insistencias, sin apasionamiento y sabiendo cumplir sus deberes periodísticos en este importante as-

pecto de la cultura y la higiene, ha prestado siempre la atención debida a todo cuanto en una u otra forma pudiera afectar a esos dos grandes principios en el orden social considerados. Y dicho se está, que tanto como a la higiene interesa a la cultura que las calles, las plazuelas, los paseos y demás vías, respondan por su anchura a las necesidades de salubridad y circulación; por su alineación armónica a las leyes de la arquitectura urbana; por su adorno y decorado a las buenas formas del ornato público. Calles y plazuelas bajo cuyo pavimento sólido y uniforme se esconden las canalizaciones de desagüe rápido, que eviten todo estancamiento y humedad en la superficie, trazadas con arreglo a las necesidades del tráfico de vehículos, con anchos andenes laterales o centrales para facilitar cómodo paso a las personas, ornamentadas con elementos artísticos, esbeltas columnas de alumbrado, árboles, secciones de jardinería, etc., ¿qué duda cabe que son cosas aquí de suma necesidad para que nuestra villa deje de tener todavía aspecto pueril a pesar de su abigarrado *Boulevard* (!) y su atiborrada calle Corrida con diez metros de ancho en alguno de sus tramos, estrechados con la instalación de voluminosas columnas sosteniendo focos y relojes, por entre las cuales culebrea la gente al desfilarse apretujada por entre tales estorbos? Esto mirado bajo el punto de las más elementales necesidades del público para pasear en obligados sitios de reunión establecida por la costumbre y sin mirar que esas aglomeraciones humanas, en calles sin amplitud donde el aire sin renovarse mantiene en suspensión todas las impurezas microscópicas del arroyo, están absolutamente condenadas por la higiene. Pero no entrando hoy en nuestros propósitos la realización de un estudio detallado de estas cuestiones que necesariamente surgen al plantear, así sea de soslayo y a guisa de enunciación, el asunto que va a ser objeto de nuestra actuación que iniciaremos en uno de los próximos números de CULTURA E HIGIENE, hemos de suspender hasta entonces la exposición razonada de cuantas ideas abonan la viabilidad factible de las mejoras propuestas que responden a inaplazables cumplimientos de grandes necesidades de carácter urbano e higiénico. Hemos repetido la palabra viabilidad factible, porque creemos indispensable disponer favorablemente el ánimo de los lectores, adelantándoles la afirmación de que las mejoras que vamos a defender, responden a una posibilidad de ejecución y a un criterio razonado en los medios de que nuestra villa pueda disponer para mejorar notablemente su aspecto urbano, reformas que de momento satisfagan aquellas necesidades que más se dejan sentir en los órdenes someramente expuestos y le preparen el camino para llegar a su más amplia modernización.

Vida femenina

Las mujeres ante la guerra

¡POR LA PAZ!

El suelo de Europa trepida y se resquebraja bajo el peso de los cañones y la acción expansiva y demoleadora de los proyectiles; las aguas pierden sus tintes acostumbrados para ofrecernos el subido tinte rojo de la sangre humana, y hasta en la sólida tierra se miran extensas charcas formadas por el generoso líquido que se escapa de las venas de esforzados luchadores, a los cuales ni aun les resta el consuelo de dirigir sus ojos al espacio infinito, de elevar sus miradas a las alturas, pues en éstas también se anidan la desolación y la muerte.

¡Pobre Europa! ¿Estará decretado tu fin? ¡No! ¡Lo que sí debe estar decretado es el próximo fin del dominio de la fuerza bruta!

Entre tanto llega ese ansiado fin, nosotras, las mujeres, hagamos fervientes votos por que, sin que el Derecho y la Justicia sufran menoscabo alguno, la paz europea pueda ser pronto un hecho.

ANA C. BERNAL

El deber maternal

Se acercan días de profundas rectificaciones para los hombres que se han tenido y se tienen por pacifistas.

Cuando al fin de esta horrenda lucha venga la paz a cubrir con su benéfico manto a Europa, esos hombres deberán demostrar que verdaderamente son pacíficos y mansos de corazón, practicando siempre actos de amor y bondad. Sean sus únicas armas en las luchas todas de la vida, la razón y la verdad; y ofrezcan en todo momento los ejemplos de una conducta fraterna, de edificación y armonía social. Porque ¿cómo se explicará el odio a la guerra bárbaramente cruenta y devastadora, sin un íntimo sentimiento pacifista que lleve a la abnegación para ahogar todo impulso agresivo y toda reminiscencia de ferocidad más o menos atenuada en el fondo latente del ser?.. No basta llamarse pacifista porque sí. Hay que responder a ese orden de sentimientos practicándolos sinceramente: no guerreando moral, incruenta y sordamente contra hermanos, amigos y semejantes, eternizando entre ellos disimuladas, pero enconadísimas divisiones.

Esa guerra intestina, cobardemente mansa, es mil veces odiosa, porque causa profundo malestar, esteriliza para el bien los períodos de paz material y, a la postre, engendra y exagera ese espíritu de lucha sanguinaria que se manifiesta con toda su brutal grandeza en los campos de batalla...

¡Amar la paz, sí, pero ofrendándole sacrificios de amor propio en aras de la solidaridad humana, renunciando a la satisfacción de torpes egoísmos!.. Si así no sucede, cuando la guerra termine, habrá que desesperar de los bellos ideales pacifistas, rindiéndose a la evidencia de que el espíritu fratricida de Caín jamás se extinguirá del todo en el corazón de los hombres, y que éstos seguirán siendo guerreadores...

Las madres, sólo las madres, somos las únicas, las verdaderas, las naturales enemigas de la guerra; y sólo ésta desaparecerá de la tierra, cuando sepamos cumplir los sacrosantos deberes que la maternidad nos impone.

¡Que el amoroso sentimiento maternal nos inspire decisión, energía, rebeldía y fuerza organizada y consciente para impedir ¡oh madres! que el terrible monstruo de la guerra siga insaciable devorando millones de seres, sacrificando vidas y más vidas, formadas en nuestro pródigo y desgarrado seno!..

Si las madres no sabemos apercibirnos para luchar contra el tremendo azote, el espantoso fantasma de la guerra pesará sobre nosotras como una terrible maldición cuyos fatales designios han de cumplirse en nuestros pobres hijos, segando en flor sus vidas...

MARÍA P. GONZÁLEZ

Gijón, 20 de Enero de 1916.

TOMA DE POSESION

.....

El día 14 del actual se ha posesionado la nueva junta directiva de la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa, la cual está formada para el presente bienio, por los señores siguientes:

Don Carlos Cienfuegos Jovellanos, presidente; don José Alonso Tomás, vicepresidente; don José María Palacios, secretario; don Teófilo Gallego Catalán, vicesecretario; don Justo del Castro, tesorero; don Bernardo del Llano, contador; don Belarmino Canal, bibliotecario; don Francisco S. Acebal, vocal nato; don Antonio Alvarez García, don Abilio Laruelo, don Adolfo Argüelles y don Ramón Solar, vocales.

Constituyen la Comisión permanente de organización, don Valentín Escolar, don Gerardo Lavandera, don Antonio Rodríguez Ponga, don Rosendo Piñera y el señor Suárez Acebal como vocal nato.

Entran de nuevo a formar parte de esta directiva, los Sres. Cienfuegos Jovellanos, Alonso Tomás, Palacios, Canal y Solar, cuyas condiciones de probidad, inteligencia y prestigio personal, son garantía de una gestión coooperadora en esa Junta donde quedan otros señores

no menos dignos, activos y, ante todo, muy amantes de esta Asociación gijonesa. Por todo ello felicitamos al antiguo Centro de cultura popular, prometiendo dedicarle, otro día que el espacio nos lo permita, más extensas líneas. Para esto creemos, además, conveniente, que la nueva Junta se reúna y esboce sus proyectos o iniciativas, sirviéndonos éstas y los brillantes antecedentes de esta prestigiosa Asociación, de base para el artículo que pensamos dedicarle.

No pondremos fin a esta breve nota, sin consignar que los servicios prestados y los méritos contraídos por don Valentín Escolar y don Gerardo Lavandera, actuando, respectivamente, como presidente y secretario de esta directiva en el bienio anterior, les granjearon grandes estimaciones, siendo por todos reconocida la eficaz labor de estos señores, que seguirán prestando su concurso a la colectividad desde la Junta permanente de organización.



Para los niños

Decálogo infantil

- 1.º Ama a los compañeros de colegio y a los compañeros de trabajo con toda tu voluntad.
- 2.º Ama la ciencia, el pan espiritual; sé complaciente con tu maestro, como lo eres con tus padres.
- 3.º Santifica todos los días con una obra buena y útil.
- 4.º Honra a los buenos; ámalos a todos, pero no te turbes delante de ninguno.
- 5.º No odies a nadie; no insultes a nadie; no seas vengativo; pero defiende tus derechos y pon los pies en su sitio de toda persona orgullosa.
- 6.º No seas temeroso; ayuda a los rectos y desea justicia.
- 7.º Recuerda que todas las riquezas de la tierra han sido creadas para el trabajo; quien haga uso de ellas sin trabajar, aquél roba a un trabajador.
- 8.º Observa y busca siempre aproximarte a la verdad. No creas nada que contradiga la prudencia; no engañes a los otros ni a ti mismo.
- 9.º No te creas que amar la propia patria signifique odiar y aborrecer a los otros pueblos o desear la guerra, que es un proceder en extremo bárbaro.
10. Al contrario, desea y espera la venida de aquel día en que todos los hombres vivirán en paz y justicia, como hermanos y compatriotas del mismo reino terráqueo.

Impertinencias

.....

Pretendiendo poner en evidencia supuestas contradicciones, se ha recurrido por una Revista mensual, que llega a nuestras manos por casualidad, a copiar párrafos de dos articulejos aquí publicados. Los lectores de tal publicación, juzgando imparcialmente el asunto, pensarán como nosotros, si examinan, si se fijan en el carácter periodístico de ambos articulejos, que no existe entre ellos contradicción alguna y que son perfectamente compatibles dada la finalidad de cada uno. De esto estamos segurísimos y sobre ello no hemos de insistir. Pero no podemos menos de deplorar que tales insertos se adoben con palabrotas y conceptos tan mortificantes como injustos, y que, a guisa de censura, se nos atribuya una porción de alusiones, ¿se puede pensar? y cosas que sólo deben existir en la imaginación del autor de tan inconvenientes rectificaciones e inopinados comentarios...

Para esos arañazos, inferidos con felina y perversa intención, nuestro desprecio absoluto y nuestra promesa de ratificarnos siempre que sea oportuno en cuanto aquí se haya dicho con la rectitud y sinceridad acostumbradas y sin importarnos que nuestras opiniones agraden o no a cualquier vecino susceptible de esos que se creen infalibles, invulnerables y casi candidatos a la canonización. ¡Oh santa puerilidad!

Y... nada más, porque de seguir ¿a dónde iríamos a parar con esos sembradores de vientos?..

.....

Cultura e Higiene de Granda y Vega

.....

En fecha reciente celebró esta Sociedad su junta general ordinaria, siendo uno de los objetos de la misma, la renovación de la Junta directiva.

Después de tratar los asuntos que figuraban en la orden del día, dió lectura el secretario a una Memoria extractando los trabajos realizados y beneficios obtenidos durante la actuación de la Junta que cesa, que comprenden desde la fundación inclusive de la Sociedad hasta ahora, y acto seguido se procedió a la elección, que dió por resultado lo siguiente:

Presidente, don José Sánchez Lavandera; vicepresidente, don Arsenio Acebal Rodríguez; secretario, don Nicanor Suárez; vicesecretario, don Marcelino Cortina Alvarez; tesorero, don Alberto Meana Alvarez; bibliotecario, don Miguel Rodríguez; vocales: don Enrique Rendueles y don Aurelio Rodríguez Angones.

El socio don Manuel Villa, en nombre propio y en el de todos los compañeros, da las gracias a toda la Directiva cesante por su laboriosa gestión en pro del engrandecimiento de la Sociedad.

El Secretario,

JOSÉ MENÉNDEZ Y CORUJO

Granda, enero de 1916.

— —

Hemos recibido la precitada Memoria escrita por el señor secretario saliente, nuestro estimado amigo Sr. Corujo.

Con gusto hemos leído el bien redactado documento y esperamos ocasión en que el espacio nos permita publicarlo íntegro o en extracto.

Por hoy tenemos que limitarnos a repercutir la gratitud de esta colectividad a la digna y laboriosa directiva saliente y a desear a la Junta recién elegida idénticos éxitos obtenidos por su predecesora, para bien de la Asociación de Cultura de Granda y Vega, que puede contar ahora, como siempre, con nuestro decidido concurso.

.....

De cosas varias

Instrucción femenina en el Japón

Hace dos generaciones, casi todas las japonesas eran analfabetas, pero en la actualidad no existe una aldea en el Japón donde no esté organizada la instrucción primaria de las niñas. Toda ciudad de alguna importancia tiene su escuela superior, en la cual las niñas que quieren continuar sus estudios, pueden recibir la enseñanza secundaria. En varios grandes Centros el Gobierno sostiene Establecimientos en los cuales se preparan a las niñas para el Magisterio.

En Tokio existe una Universidad exclusivamente femenina, cuyas alumnas pueden estudiar los ramos más elevados de la literatura, de las ciencias, de las artes y de la economía doméstica. También existen diversas escuelas para formar Doctoras y Parteras, y en algunos Hospitales se da preparación técnica a las enfermeras.

La obligación escolar para las niñas se extiende desde la edad de 6 años a la de 14.

Datos curiosos

El estado español gasta en enseñanza superior o universitaria 7.062.539 pesetas, distribuidas en sueldo del personal 5.117.039; en material 1.117.500; en subvenciones para compra de material científico y sostenimiento de clínicas 828.000.

— —

Eduardo Navarro Salvador, funcionario de Instrucción pública, dice que hay en España

5.000 escuelas privadas y 25.000 públicas, y que de éstas últimas *más de 15.000 tienen malos locales, en el orden higiénico y pedagógico, porque carecen de la conveniente luz, ventilación y capacidad.*

De él son también los aterradores datos siguientes:

Pueblos que hay en España.	45.000
Pueblos con una o más escuelas.	15.000
Pueblos sin escuela.	30.000

Por estadísticas oficiales se sabe que hay en España dos millones y medio de niños y niñas que no asisten a la escuela.

Según estadística publicada en una Revista italiana, existen en Alemania 25.918 Asociaciones cooperativas agrarias. En Francia, 13.332; en Rusia, 12.000; en Austria, 11.500, en Italia, 8.630; en el Japón, 7.580; en Suiza, 5.366; en Hungría, 5.000; Holanda, 3.150; Suecia, 2.625; Finlandia, 2.004; Noruega, 1.000, y 1.802 Dinamarca.

En la Gran Bretaña también va tomando incremento la acción del cooperatismo agrario, si bien no ha alcanzado el desarrollo que en las naciones del Continente, pues no cuenta más que con 1.450, número relativamente exiguo comparado con Alemania, Rusia, etc.

La primera mina de carbón fué abierta a la explotación en Flandes por el siglo xi.

Se calcula en 12 millones de caballos de fuerza, la energía hidráulica que se puede obtener con las aguas del Niágara.

Ecos y Notas

El sabio médico e ilustre puericultor, ilustre, sí, señor don Manuel Tolosa Latour, ha dado recientemente una prueba de la más alta significación filantrópica y del inmenso amor que profesa a la infancia, dejando la remuneración de 4.500 pesetas anuales que le corresponden por su cargo de inspector general jefe del cuerpo de inspectores médicos escolares, para adquisición de mobiliario y efectos necesarios a la completa instalación de la Inspección central del Instituto de Higiene escolar.

Unimos nuestra efusiva felicitación a las innumerables que toda la prensa española envió al infatigable apóstol de la pediatría y generosísimo benefactor de la infancia española.

* *

El próximo miércoles a las ocho y media de la noche ocupará la tribuna de la Asociación de Cultura e Higiene del Arenal el culto profesor don Luis Huerta que seguirá desarrollando el tema: *La conquista del bienestar.*

* *

Nuestro estimado amigo don Dionisio Cuervo nos envía la siguiente nota que con gusto transcribimos para ver si las anomalías que denuncia en ella son corregidas por quien debe hacerlo.

Dice así:

Sr. Director de la revista CULTURA E HIGIENE

¿Puede decirme, señor Director, cuál será la causa de que saliendo a la luz pública a los sábados, no se reciba la Revista en el Natahoyo hasta el martes o miércoles y algunas veces hasta el sábado de la siguiente semana?

D. CUERVO

Presidente de la Sociedad del Natahoyo.

Enero 18 de 1916.

Creemos que la respuesta corresponde al Sr. Administrador de Correos de esta villa.

* *

Una comisión de la Junta Directiva de la Sociedad de Cultura e Higiene de Cenero visitó el domingo a los cuatro concejales por este distrito con el fin de recabar su apoyo en la labor que muy pronto empezará a realizar en favor de los intereses morales y materiales de esta parroquia.

De dicha visita salió la comisión altamente satisfecha hallando una entusiasta acogida su demanda por parte de los concejales.

La referida Comisión también nos visitó en nuestra casa para cambiar impresiones sobre varias iniciativas culturales que la naciente Asociación se propone realizar, siendo la más importante la creación de una granja agraria en la Abadía. Este centro de enseñanzas agrícolas, se establecerá en una extensa finca, para cuya adquisición se entablaron ya las oportunas gestiones con la cooperación de CULTURA E HIGIENE. En esta entrevista cordial, los culturales de Cenero se captaron nuestras simpatías, habiéndose hecho cargo del raso necesario para la confección de su Bandera, que lucirá en la fiesta inaugural que se celebrará en el próximo mes de febrero.

* *

Las gestiones por nosotros entabladas para establecer en Gijón la *Gota de Leche*, prometen positivos resultados y bien podemos decir que muy pronto será un hecho esta Institución pro-infancia en esta villa.

Miscelánea

Hombres, frases y hechos célebres

Giotto o Angiolotto, diminutivo de Angel de Boudone, que así se llamó su padre, labrador de Florencia. Nació en 1266 y aunque fué notable escultor y arquitecto se distinguió principalmente como pintor, mostrando reunidas la gracia y la belleza. Creó, por decirlo así, las reglas de la composición, enteramente olvidadas, y trazó unos planes que los más grandes maestros de Italia no se han desdeñado de imitar. Sus defectos son hijos del atraso de la época. Vivió muy honrado y murió en 1336.

* *

Después de mí, ¡el diluvio! (*Après moi, le déluge*).—Frases atribuída a Luis XIV, aunque parece pertenecer a la marquesa de Pompadour.

* *

El descanso dominical.—Vaya un hecho histórico sobre el cumplimiento del tercer precepto del Decálogo y Ley social casi universalizada:

Yendo un día de fiesta el rey Felipe II de Madrid al Escorial tuvo necesidad de hacer alto en Galapagar, con objeto de herrar una de sus mulas. Baja de su coche y dice:—Ante todo, hay que hacer otra cosa.

Y sin más, se va él mismo a buscar al cura para pedirle licencia.

Los envidiosos

El silencio mata al mediocre; la indiferencia lo asfixia. Algunas veces su vanidad supone que le han tomado en cuenta y que se advierte su presencia; sueña que le han nombrado, aludido, refutado, injuriado. Pero todo es un simple sueño; debe resignarse a envidiar desde la penumbra de donde no le sacará el hombre superior.

—Los envidiosos llevan todo el castigo de su culpa. El espartano Antístenes, al saber que le envidiaban, contestó con acierto: peor para ellos, tendrán que sufrir el doble tormento de sus males y de mis bienes.

—Si no es posible agasajarlo, es necesario ignorar al envidioso: tomar cuenta de sus infamias sería hacerle favor.

—El verdadero castigo de los críticos está en la muda sonrisa de los autores.

Recuerdo...

Cruza el mar gris, que no ruge
ni forma oleaje tampoco,
un bajel de blanca vela
que se aleja poco a poco.

Así por mi alma desierta,
a veces, cuando la evoco,
cruza un hermoso recuerdo
que se aleja poco a poco.

Sucedido... tragi-cómico

Pedía limosna un pobre ciego en Sevilla. Sucedió extraviarse un toro que con otros iba al matadero. Por la grito de los que huían, se impuso el ciego en el peligro que le amenazaba, y comenzó a gritar:

«¿No hay por ahí un buen alma que me arrime siquiera a la pared?»

En esto llegó el toro, y dándole una testarada lo arrimó puntualmente a donde quería. Mas el ciego que experimentó el beneficio y no se impuso en quien era el bienhechor, exclamó al experimentarlo:

«¡Por Dios, hermano! pues para arrimarme a la pared no eran menester empujones tan grandes.»

La hora maldita

Desde que, siendo un santo, ha maldecido Job la hora del día en que ha nacido, hay para todos en la humana vida una hora maldita y maldecida.

—

¿Y hoy pretendes saber, bella hechicera,
cual es la hora para mi maldita?
óyelo bien: la que llamé bendita,
aquella en que te ví por vez primera.

Campoamor.

Lecturas festivas

Reflexión de un devoto de Baco:

—Mi mujer me está sobando siempre con que el vino me sale a la cara, y quizá tiene razón. La nariz se me pone encarnada. Será preciso mejorar mis costumbres: de hoy en adelante fuera vino, que así delata mis debilidades: no he de beber más que aguardiente.

* *

Gedeón a una señora:

—Está usted muy guapa y muy elegante.

—Pues aquí donde usted me ve, mañana tengo que vestirme de medio lote.

—¡Cómo! ¿Tiene usted algún pariente medio muerto?

* *

Recordaban un médico y un músico los grandes éxitos que respectivamente habían conseguido en su carrera.

—Mira tú—dijo el médico—la cura más grande que he hecho fué a uno que tenía una calentura tan alta, que tuve que tomarle el pulso con unas tenazas.

—Pues yo—dijo el músico—no he sido más feliz que cuando gané el primer premio de cornetín. Apreté con tantas ganas, que lo puse más derecho que una vara de medir.